

La docencia en tiempos del Covid-19

Verónica Cruz Morales

Doctorante en Ciencias Administrativas. Maestra de ciencias de la Escuela Secundaria 2 “Ana Maria Berlanga” en la Ciudad de México. vcmorales217@gmail.com

Los tiempos han ido cambiando a pasos agigantados y el hombre se ha adaptado a los cambios que ha provocado, en la actualidad la pandemia mundial no ha parado tales cambios, por el contrario, los ha florecido y ha denotado las brechas marginales entre los países ricos y pobres, entre sociedades mayormente educadas y sociedades empobrecidas, aculturadas, ignorantes y poco equitativas.

Asimismo, graves efectos negativos se han presentado a consecuencia de la pandemia por Covid-19; el mundo entero presenta cambios devastadores en los rubros económicos, políticos, sociales, culturales y educativos; al respecto, los gobiernos decidieron cerrar los espacios educativos para proteger la salud de sus sociedades, sin embargo, las brechas educativas son más notorias.

Por lo anterior, fue necesario sumar esfuerzos con las estrategias federales que las autoridades educativas implementaron a nivel nacional para la cobertura de todos los niños, niñas y jóvenes del país; por su parte, el profesorado tuvo que acercarse más a las herramientas digitales que sirvieron para el acompañamiento de los aprendizajes del estudiantado.

Cabe hacer mención que las desigualdades económicas y educativas son palpables, debido que el uso de las tecnologías no estaba presente en la ruta de mejora de las distintas escuelas del país, debido a la falta de infraestructura no sólo de las zonas urbanas sino de las zonas rurales, donde predominan más otras necesidades por resolver antes que pagar por el internet que debiera ser de acceso libre para todas las comunidades.

En este primer análisis me enfocare a la zona metropolitana del país, donde los recursos y la infraestructura está más al alcance tanto

del profesorado como del estudiantado; sin embargo, muchas familias han sufrido pérdidas, lo cual mueve muchas fibras emocionales y en el caso de los adolescentes de secundaria que viven en crisis, esto se incrementa con el confinamiento, tratan de cumplir en la medida de sus posibilidades; sin embargo, existen muchos jóvenes que no cuentan con los recursos para continuar con sus estudios básicos.

El profesorado, por su parte, ha tomado muchos cursos para aprender el uso de las herramientas digitales y poder estar cerca de forma virtual con sus alumnos; al principio de la pandemia muchos profesores pensaron que esto iba a durar poco tiempo y se creyó que con los webinar que implemento la SEP era suficiente, pero cuando se analizó profundamente la situación del país y el rezago educativo que esto representaría, y gracias al liderazgo de los directivos buscamos estrategias para la planeación de las mejoras educativas con ahínco y con mayor compromiso.

Así qué considero de suma importancia la gestión y liderazgo de cada uno de los directores de escuelas, el cual debe ser un promotor de la proactividad, resiliencia y calidad en la enseñanza, para ello es necesario la participación de cursos en línea para la implementación de diversos medios de comunicación y así poder dar las clases en vivo, sin estar en el aula presencial; lo cual fue para muchos un cambio profundo en la forma de dar clases y la cotidianeidad se fue para siempre y la modernidad llegó para quedarse.

Entonces, el *status quo* que muchos docentes disfrutaban de sólo cumplir con sus horarios de clase, la educación en línea vino a cambiar muchas estrategias metodológicas a los que muchos aceptamos por vocación y para otros más están adaptándose en el uso de las plataformas como el *Zoom, Meet, Teams, Moodle, Classroom, Youtube, WhatsApp*, tv, radio y otros medios de comunicación; convencidos de la mejora educativa que nuestro querido México requiere.

Por otro lado, el alumnado que tiene las posibilidades y los recursos tecnológicos de seguir aprendiendo de forma virtual con el apoyo de la familia, cambiaron sus formas de aprender y de interactuar con sus compañeros mediante una pantalla, esto para muchos ha sido

divertido y lo han visto de manera positiva, mientras que, para otros poco resilientes han caído en la deserción escolar, que son estos los que en realidad nos preocupan porque debemos recuperarlos.

Es necesario que todos los sectores de la sociedad tomemos conciencia de rescatar a las niñas, niños y jóvenes que no están haciendo valer su derecho a la educación por la falta de recursos, es aquí donde las autoridades educativas en convenio con las empresas que manejan los medios de comunicación puedan abrir el acceso a internet para todos los estudiantes independientemente de sus contextos.

Por todo lo anterior, no ha bastado la estrategia de Aprende en Casa que el gobierno federal estableció desde un inicio de la pandemia, por lo que los maestros hemos implementado una serie de estrategias para el cumplimiento de nuestro deber con la educación de la niñez y la juventud; sin embargo, nos preocupa que sólo el 70% del alumnado está cumpliendo con las expectativas de los aprendizajes esperados y cada vez la cifra aminora a un año del confinamiento.

Las razones de lo anterior son muchos, desde la falta de recursos como celulares, computadoras, internet y acompañamiento de los padres; sumado a lo anterior apatía y desgano, aburrimiento, pocos hábitos de estudio, no saber el uso de las herramientas digitales.

Por consiguiente, los maestros trabajamos mucho más de nuestro horario oficial, hemos tomado cursos para mejorar nuestras prácticas educativas a distancia para estar más cerca de nuestros alumnos porque ellos son el motivo de nuestra vocación de servicio y los colegios de consejo técnico-pedagógico de cada escuela entrega cuadernillos a los estudiantes que no se han conectado como estrategia para evitar el rezago.

En otras escuelas se publican carteles en las puertas para que los padres se acerquen a dejar los cuadernos como evidencia de trabajo en casa de los alumnos que están trabajando, ya sea con Aprende en Casa por la televisión o bien, la entrega de cuadernillos elaborados por los maestros para poder evaluar a los estudiantes que no cuentan con los recursos de conexión.

En otras escuelas de la Ciudad de México, muchos maestros y padres de familia han donado celulares para que los estudiantes se

sientan motivados y poder continuar con sus estudios, porque, es bien, es sabido que a un año del confinamiento ya muchas familias no lo respetan y salen a las calles, lo cual puede causar otros problemas sociales como vandalismo, drogadicción, prostitución y muchas otras enfermedades que dañan nuestra sociedad.

Mientras tanto, el alumnado que sigue las clases en línea muestran interés, pero también desgano y depresión porque les falta la socialización con sus amigos, por eso los maestros no solamente damos clases de nuestra asignatura, sino pláticas de índole psicológica para acompañarlos en estos procesos de cambios que presentan, resiliencia para las pérdidas e incluso los padres de familia intervienen en las clases por si tienen dudas sobre las evaluaciones o sobre cómo mantener la comunicación asertiva y afectiva con sus hijos.

En una entrevista con estudiantes de secundaria, 720 inscritas en un plantel, pero sólo 439 se dieron de alta en *Classroom* y la asistencia a las clases por *Zoom* o *Meet* es variado, en las diferentes asignaturas mencionan los docentes que tienen un foro de 12 estudiantes por grupo de 35 estudiantes.

Los estudiantes indican que ya tienen ganas de regresar a las aulas, porque es más divertido que pasar muchas horas frente a la computadora o celular, algunos manifiestan haber perdido a familiares y se sienten muy deprimidos, otros que han tenido que modificar sus estilos de vida por las condiciones económicas, ya que sus padres han perdido el trabajo, otros que se han ido a vivir con familiares; muchos comentan que ya han aprendido a cuidarse y protegerse contra el Covid-19 y que debemos regresar a clases presenciales porque corren más riesgo al estar en casa tanto tiempo solos.

Por su parte el maestro está convencido de su trabajo al educar a la niñez y juventud en México, sin embargo, sería bueno el regreso pronto a clases con las medidas sanitarias estrictas para evitar contagios; en suma, es necesario no acrecentar la brecha educativa y rescatemos a los estudiantes vulnerables al rezago escolar, además motivevamos a los que estudian con y sin la presencia del maestro. Los que cuentan con los recursos se han adaptado y le han sacado provecho

al internet, los maestros hemos aprovechado la infinidad de recursos pedagógicos para dar las clases más divertidas, con juegos, con videos, canciones, pizarra interactiva y mucho contenido lúdico; haciendo frente al desafío presentado por la pandemia.

Finalmente los maestros que sentimos este amor por nuestra profesión, somos resilientes y vemos una oportunidad de crecimiento personal y profesional, hemos cuidado de nuestra familia, hemos fortalecido los vínculos de amor y fraternidad con los otros; muchos somos creadores de contenidos con grabaciones en redes sociales, damos clases de nutrición y ejercicios en casa para motivar y generar cambios, hemos mantenido una actitud positiva que contagia a nuestros alumnos para salir adelante y pronto podemos vernos, poderlos abrazar y manifestar nuestra empatía por la integridad y salud de todos.

Entre otras cosas, los maestros comprometidos por amor a la profesión se han enfermado de Covid-19 y los que hemos sobrevivido seguimos de pie para contribuir en la transformación de las conciencias; mientras que los maestros que han fallecido los llevaremos en nuestros recuerdos y serán ejemplos de vida.

Por todo lo anterior se recomienda no bajar la guardia, continuar con las medidas sanitarias y educar a los estudiantes y sus familias para pronto regresar a las aulas; continuar con el rescate académico de miles de estudiantes que presentan rezago escolar, los maestros que amamos la profesión docente debemos hacer mayores esfuerzos por mantener una actitud resiliente y proactiva en beneficio de la educación de nuestros estudiantes independientemente de los contextos en donde vivimos y laboramos.

Ya muchos colegas de provincia comentan que hacen mayores esfuerzos por atender a los estudiantes y muchos han ido a las comunidades a dejar cuadernillos, allí la educación es más compleja para ellos que no tienen al maestro presente porque no tienen los recursos y prefieren trabajar que ver la televisión, así que las consecuencias de la pandemia no sólo dejarán a nuestro país cada más pobre sino cada vez más ignorante.

Es preocupante que muchos estudiantes están alejados de los aprendizajes y más penoso será no volverlos a ver en las aulas cuando

todo se reactive, por eso este mensaje es para todos los lectores y nos unamos en pro de la educación de la niñez y juventud, sumarnos con la corresponsabilidad para contribuir con nuestra profesión en la mejora de la sociedad mexicana.